

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.— Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Plaza de San Agustín 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en facturas de cobro.—Corresponsales en París: Mr. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Monmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21, Pa is, Bow—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 y 49.

De la guerra naval

¿Sumergibles hundidos?

En las operaciones navales de la presente campaña se viene hablando con frecuencia de pérdidas de submarinos, que después resultan desmentidas oficialmente. Conviene precaerse de infirmos dados con precipitación y analizar al mismo tiempo las causas posibles de tan continuados errores, no siempre debidos á la facilidad censurable con que suelen acogerse noticias tendenciosas, sin depurarlas cuidadosamente de antemano.

Hasta ahora solo fueron publicadas por los Almirantazgos respectivos las pérdidas del sumergible alemán «U-15» y las de los británicos «E-3» y «D 5». Las demás ó han sido negadas rotundamente, como las atribuidas á los disparos del crucero ruso «Pallada» y á la colisión voluntaria del destroyer inglés «Badger», ó no las hemos visto aun confirmadas, á pesar de las seguridades dadas por los grandes diarios londinenses, como sucede con los dos submarinos germánicos, que se dieron por perdidos hace poco frente á Bover y con otros dos que se decían hundidos casi simultáneamente, en la misma decena del mes actual, por un torpedero destacado de Dunquerque y por la acción combinada de destroyers ingleses que llevando á remolque una cadena de torpedos percutores rastrearon la parte de fondo de la costa inglesa donde se hallaba en acecho el sumergible alemán, cuya situación denotaron las burbujas escapadas á la superficie. Algo aventurada y paradójica se nos figura la última faena, y un tanto frágiles los indicios que la motivaron, pero es imposible de efectuar. Habrá, sin embargo, que esperar las noticias oficiales de Alemania.

Descontado el factor apasionamiento, á cuyo imperio es lógico después de todo se halle sometida la ecuanimidad de los beligerantes y la buena fé y serenidad de los informadores que—salvo prueba fehaciente en contrario—deben siempre computarse, hay además según antes declamamos, otras causas de error, que no dejan de ser interesantes.

En primer término, es una opinión muy extendida y errónea creer que abatir ó dañar un periscopio supone siempre hundir al submarino á que pertenece. Nada de eso. Destruir la parte de dicho aparato que sobresalga de la superficie del mar, mediante un tiro afortunado, será únicamente una contrariedad ó avería en la generalidad de los casos, que ni siquiera dejará ciego el submarino navegando en inmersión, porque suelen disponer ordinariamente de un segundo periscopio de menor altura que el principal, cuya longitud alcanza en ocasiones hasta siete metros, quedando siempre el tercer recurso de continuar sumergidos para reaparecer oportunamente y disponer de la visión directa que puede proporcionar la torre de mando. En la posición de atacar, solo un disparo certero en la base del periscopio que además dañase la citada torre de mando, quebrantando la estabilidad de esta—sólidamente garantida en los tipos modernos—y ocasionando una grave inundación del casco, puede motivar fatalmente la pérdida inevitable de un submarino.

La otra parte, el escaso tiempo indispensable para dar lo que se llama técnicamente un golpe de periscopio, ó sea para explorar el horizonte, y el reducido diámetro de la

parte saliente de dicho tubo óptico, que en los sumergibles italianos es de nueve centímetros, no brindan ocasiones numerosas y excelentes de consumir el agravio. Como ejemplo de ello, y de lo factible de las hipótesis de tales ofensas, nada más curioso que lo sucedido el día 22 de Septiembre con motivo de la pérdida de los tres cruceros ingleses tipo «Aboukir». Después de hundido el buque así nombrado y de torpedeado el «Hogue», apareció á 300 varas del costado del «Cressy» un periscopio, en el acto se abrió fuego sobre él y tan engañosa fué la ilusión del artillero apuntador Mr. Dogkerty y de los que le rodeaban en cubierta que todos empezaron á palmotear y á brincar de alegría al mirar vengada—según ellos creían—la destrucción de los otros dos buques de la división naval. Cuando minutos después se sumergían con sus barcos aquellos bravos marinos, con el efímero y mentido consuelo de haber vendido caras sus vidas, ¡quién les hubiera podido convencer de que el submarino que ellos dieron por destrozado era el mismo que los hundía, regresando al poco sano y salvo á su base de aprovisionamiento, para abatir de nuevo antes del mes una cuarta víctima: el crucero «Hawke»! Si alguno de aquellos tripulantes se salvaron de la catástrofe ¡qué desilusión tan grande ha debido sentir al conocer toda la verdad de la cuádruple hazaña del submarino alemán U. 9!

Por último, la intervención de un sumergible solo se conoce exactamente en la inmensa mayoría de los casos por el parte oficial de su comandante ó por el trágico y absoluto silencio denunciador de la pérdida total del buque. De una u otra manera, aunque ello implique algunos días de demora, no tardará en conocerse la realidad de los hechos.

José Barbastró.

21-XI-1914.

La comisión cartagenera

Madrid 28-9 m.

Los diputados á cortes por la circunscripción de Cartagena, señores Maestre y Payá, visitaron nuevamente al ministro de Marina.

El Sr. Miranda, manifestó á los visitantes, que para él era en la actualidad muy delicado ejercer presión sobre la Constructora, pero que interesado siempre por Cartagena, telegrafiaría en el acto al general jefe del Arsenal, rogándole viera la manera de emprender una obra útil para colocar los obreros despedidos en la Constructora.

El presupuesto anti-humano

El presupuesto municipal resulta muy económico y desde primero de año se extiende considerablemente el hambre en nuestro pueblo; el Ayuntamiento, lo mismo que hoy puede hacerlo, mañana también podría soportar en igual forma el presupuesto actual ó uno mayor con el fin de solucionar en parte la tristísima situación de Cartagena, pero una mayoría imponente parece ejena á la situación del pueblo y haciendo uso de la autoridad por el número y no por la razón, trató de saciar odios con sus semejantes, porque son humanos como ellos, conduciendo á la miseria á un crecido número de familias—poco significadas en política y mucho menos en la de García Vaso invisible.

De extrangis

¡Huele, y no á ámbar!

En Madrid, según cuentan las crónicas, del común se han perdido terrenos, y hay señores que hoy son propietarios...

«Son de oro» los Ayuntamientos.

Sigue el tifus. Las aguas mefíticas Barcelona degusta muriendo.

Y se bañan en aguas de Rosas los ediles de su Ayuntamiento.

«La Expansión Comercial», en la Corte, entretiene un magnífico «Centro»... con un lujo bestial de... escribientes.

Rico el jugo, es, de los presupuestos.

Allí cobran hermanos y primos, padres, hijos, cuñados y yernos, allí operan los linces demócratas...

¡Bendigamos á los presupuestos!

Los amigos del pobre, del flaco, los amigos más fieles del pueblo, al subir á la cumbre se... olvidan... y procuran pingües empleos.

El Fomento de Casas Baratas (me hace gracia y tíliti el «Fomento»...) ¡las reformas!, ¡las economías!

todo huele á «carunchos, y empréstito».

Dinamarca rebaja partidas, Dinamarca suprime serenitas, ¡Viva el «tute» de los «Secretarios»!

Salve, auriga de los Cementerios.

X. Y. Z.

Todo cartagenero que tenga un poco de amor propio, verá con gran disgusto la confección enumerada de un presupuesto que patetiza clara y terminantemente una obra anti-humana, impropia del pueblo de Cartagena.

Hay que tener piedad y misericordia, señores. Bloqueistas; no hay que olvidar que todos tenemos derecho á la vida y que no hay nin-

guna ley ni divina ni humana que ampare vuestra infamia.

Antes que nada, seamos patriotas, vamos á comprender que los ciudadanos, uno por uno en sus tributos casi no han de observar vuestras economías y puede suceder quienes ostentará la representación y han propuesto la gran atrocidad, sean víctimas de sus víctimas.

No olvidemos que quienes hoy garantizan el orden mañana lo puedan alterar, porque la vida es muy dulce y cuando se lucha amenazados hasta es muy atrevida...

Yo siempre defenderé al que por medios legales se defiende, y despreciaré al que trata de amargar la existencia de sus semejantes.

Es el ejemplo para lo sucesivo. J. Navarro.

De Sociedad

Mañana tarde se celebrará en el Centro del Ejército y Armada otro matiné que seguramente se verá concurridísimo por lo más distinguido de nuestra elegante sociedad.

Se encuentra en ésta el Excelentísimo señor Marqués de Casalleres, Inspector general de Correos. Al enviarme nuestro saludo, deseamos le sea agradable su estancia entre nosotros.

Nuestro muy querido amigo don Pedro Miller, por tener que ausentarse de esta población para asuntos particulares, ha cesado en el cargo de Cónsul inglés en esta plaza.

Sentimos la ausencia de nuestro apreciable amigo, deseándole al mismo tiempo mucha prosperidad en sus negocios.

Dentelladas

Anoche se estrenó en el pabellón «El Brillante» la monumental película «Las Infamias de otros».

Se suplica el comentario. El cuerpo de serenitas herido de muerte tiene la palabra.

El éxito franco y colosal de la eminente estrella Ida-Dermy nos tiene desconcertados á los admiradores del transformista local Pepe el Largo!

¿Cómo puede atreverse nadie á disputarle la hegemonía?

Señores feministas, aplaudamos sólo á Pepe, la Estrella con secretaria particular, que es el único remedio para la crisis obrera.

Se invita al señor Presidente del centro Popular de Los Barreros para que asista á una reunión preparatoria de un mitin para el próximo domingo.

¡Como uno de tantos!...

Contesta el P. Castaño diciendo que no cuenta con la confianza de la sociedad y que particularmente no puede asistir puesto que no se le invita como tal, ¡qué demonio! en primer lugar se dice que no es de fiar y después, como si esto fuera poco, se reconoce eminentemente...

¿Y es este hombre el de las lucubraciones literarias? Imposible, siempre será Perico el vidioso...

Floreo

NECROLOGIA

En el tren correo de hoy han llegado los restos mortales de nuestro respetable é inolvidable amigo el Excmo. Sr. D. Diego de Tapiá y Buitrago intendente de la Armada y Ordenador general de Pagos del Ministerio de Marina.

En la estación férrea esperaba la llegada del cadáver un número público, en el que estaban confundidas todas las clases sociales para rendir el último tributo al cadáver de nuestro malogrado amigo y paisano.

En la presidencia del duelo figuraban el Comandante general de este Apostadero, el Gobernador militar de esta plaza, el Ordenador de Pagos de este Apostadero D. Antonio Sánchez Dulce, el Intendente D. Eduardo Madas, el Subintendente D. Arturo Espa, el General del Arsenal, el General de brigada, el auditor Sr. Romero, los coroneles de los regimientos de guarnición en esta plaza, D. Juan Dorda, don Miguel Cabanellas, D. José Conesa y D. Benito Chereguini, hijo político del finado.

El féretro era llevado á hombros por individuos de marinería.

¡Descanse en paz el alma del finado!

PESETAS	
Raciones, vestuario y gastos generales	
8 Raciones, a 365 pesetas . . .	2.920
18 Vestuarios, a 100 pesetas . . .	1.800
26 Gastos generales, a 60 pesetas. . .	1.560
TOTAL.	62.200

MEDIO CUADRO DE RESERVA DE ARTILLERÍA Y PERSONAL DE PARQUES DE BALEARES, CANARIAS Y CEUTA

PESETAS	
Personal	
1 Teniente Coronel	7.500
1 Capitán	5.000
2 Tenientes, a 3.000 pesetas.	6.000
2 Sargentos, a 1.750 idem	3.500
2 Cabos, a 1.250 idem	2.500
2 Porteros, guarda-almacenes, a 1.250 pesetas.	2.500
4 Ordenanzas, a 240 pesetas.	960
Raciones, vestuario y gastos generales	
4 Raciones, a 365 pesetas	1.460
10 Vestuarios, a 100 pesetas	1.000
14 Gastos generales, a 60 pesetas.	840
TOTAL.	31.260

CUADRO DE RECLUTAMIENTO Y RESERVA DE INFANTERÍA

PESETAS	
Personal	
1 Coronel	10.000
1 Teniente coronel	7.500
2 Capitanes, a 5.000 pesetas	10.000
4 Tenientes, a 3.000 idem	12.000
4 Sargentos, a 1.750 idem	7.000
4 Cabos, a 1.250 idem	5.000
8 Ordenanzas, a 240 idem	1.920
Raciones, vestuario y gastos generales	
8 Raciones, a 365 pesetas	2.920
16 Vestuarios, a 100 pesetas	1.600
24 Gastos generales, a 60 pesetas	1.440
TOTAL.	59.380